



IAWN

Abril de 2022

Esperanza



Red Internacional de Mujeres Anglicanas

“Pensar a nivel mundial y actuar a nivel local”

Presentar las perspectivas de las mujeres y plantear asuntos que las afectan

Editorial



“Esta luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no han podido extinguirla” (Juan 1:5).

La pandemia del COVID-19 parece que no ha dejado ninguna piedra sin remover en su intento por diezmar y destruir a las comunidades. Nadie ha salido inmune del todo ante sus efectos. Mientras escribo este texto desde el Reino Unido, hay señales de que nuestro programa de vacunación puede estar empezando a marcar una gran diferencia y, sin embargo, surgen preguntas sobre la avaricia y la distribución inequitativa de los recursos en medio de esta celebración. Ciertamente, los últimos dos años parecen muy oscuros.

No obstante, seguimos a Jesús, la luz en medio de nuestra oscuridad. En esta edición del boletín informativo de la IAWN, nos complace compartir con ustedes historias sobre personas increíbles que les dan esperanza a otras en todo el mundo. Desde Botsuana hasta Inglaterra, y en toda la Comunión Anglicana, son relatos que hablan sobre vidas que han sido transformadas y el triunfo de la esperanza sobre la desesperación.

Dondequiera que se encuentre, ¿podemos pedirle tres cosas?

Nos encantaría pedirle que ore por todas y todos los que presentamos en esta edición, por su trabajo y ministerio vital de, para y con las mujeres de toda la Comunión.

¡Queremos escuchar sus historias! Por favor, cuéntenos sus relatos de esperanza.

Deseamos que pueda conocer la presencia del Dios viviente y amoroso en todo lo que hace, y entre las personas que ministra ahora y siempre.

Rev. Lizzi Green

Iglesia de Inglaterra

Vicepresidenta del comité directivo de la IAWN

Felicitaciones

El comité directivo de la IAWN celebra la consagración de dos de sus miembros como obispas: la venerable Dra. Dalcy Badeli Dlamini —obispa de Suazilandia— y la venerable Mary Stallard —obispa asistente de Bangor (Gales)—, lo cual hace que la provincia de Gales sea la primera de la Comunión Anglicana en tener más obispas que obispos. Por favor, felicitemos a las dos obispas y oremos por ellas, por el comienzo de sus nuevos ministerios.



Red Internacional de Mujeres Anglicanas (IAWN)

Al “pensar a nivel mundial y actuar a nivel local”, la Red Internacional de Mujeres Anglicanas (IAWN) presenta las perspectivas de las mujeres y llama la atención del liderazgo de la Comunión Anglicana y de todo el mundo sobre asuntos que las afectan. La Red fortalece la amistad y la solidaridad entre mujeres anglicanas a nivel mundial y busca la participación igualitaria, la seguridad y el bienestar de las mujeres de toda la Comunión, y en sus propios hogares y comunidades.

Póngase en contacto con la IAWN para suscribirse a nuestros boletines informativos o compartir sus historias:

iawn@anglicancommunion.org

a/c la Oficina de la Comunión Anglicana, St Andrew’s House, 16 Tavistock Crescent, Londres W11 1AP, Reino Unido.

Tabla de contenido

Un centro de paz florece en medio del conflicto.....	3
Sagrado martín pescador	3
Traer gozo al mundo al confrontar la injusticia	5
La misión a las(os) marineras(os) de Victoria.....	6
Voces contra el abuso doméstico.....	7
De la desesperanza al gozo.....	8
Construir un futuro esperanzador para las jóvenes en Chama (Zambia).....	8
Somos más fuertes juntas(os) - lanzamiento de la Alianza Ecu­ménica	9
¿Qué es la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer? ¿Por qué es importante?.....	10
Llamado a hacer contribuciones al próximo boletín informativo de la IAWN	11

Un centro de paz florece en medio del conflicto

Rev. Bisoke Balikenga

Coordinadora nacional de jóvenes en la Provincia Anglicana del Congo

Miles de personas desplazadas y sus familias han llegado a Bunia, un pueblo que se encuentra al noreste del Congo. Han sufrido a causa de una larga guerra civil, conflictos tribales violentos y otros disturbios. Visitan el Centro de Paz que queda cerca en búsqueda de comida, agua y sanación del trauma que les han generado la violación y otros tipos de abuso que han sufrido durante años de conflicto. En el Centro, muchas mujeres y niñas(os) han podido sanar a nivel emocional y espiritual, y han encontrado esperanza para su futuro.

El Centro de Paz, fundado en 2016 por la Provincia Anglicana del Congo, ha servido a 667 mujeres y mil niñas(os) durante los últimos cinco años. Las actividades principales del Centro ayudan a las(os) participantes a sanar del trauma mediante consejería, el fortalecimiento de la fe y el aprendizaje de habilidades prácticas. En el presente, 250 mujeres y 600 niñas(os) participan en estos programas.

El personal y otras(os) participantes del Centro ofrecen una comunidad de aceptación y apoyo que contribuye a la sanación. No es inusual que muchas mujeres y jóvenes hayan sido rechazadas por sus familias y comunidades, debido a la violencia y el abuso que han experimentado.

La oración es otra parte vital de las vidas de las mujeres en el Centro de Paz. En una región con un conflicto grave y prolongado, las oraciones son, a menudo, respondidas gracias a una fe fortalecida y una comunidad religiosa de apoyo, de modo que se ayudan unas(os) a otras(os) a lidiar con la tragedia y la aflicción. También, ha dado lugar a la gratitud personal y comunitaria, y la celebración por la sanación y los momentos de gozo especiales. Por su parte, el programa de discipulado anima a las(os) participantes a construir una relación sólida con Jesucristo en sus vidas.

Maman Mave (nombre ficticio) llegó al Centro tras perder ocho hijas(os). La única que le quedaba había sido secuestrada, así que ella y otras personas en el Centro oraron con fervor por su liberación durante un año. Por la gracia de Dios, fue liberada y se reunió con su madre en el Centro.

Nzale Justine y Chilonga Michel, su compañero, no se habían reunido con la iglesia durante siete años, debido al trauma que experimentaron a causa de la guerra civil. Aunque habían estado juntos como pareja durante cincuenta años, finalmente pudieron dar el siguiente paso: el mes pasado, celebraron su matrimonio en el Centro de Paz. Los programas que se ofrecen sobre sanidad y discipulado les ayudaron a restaurar y fortalecer su fe.

La sanidad también implica darles la oportunidad a las mujeres de aprender y mejorar sus habilidades. Por tanto, se les capacita para que puedan coser, cocinar (en especial, elaborar pasteles), trabajar en agricultura básica, leer y escribir. Muchas mujeres que llegan al Centro, piden que les enseñen a leer y escribir para comprender la Biblia. Asimismo, ha sido desafiante promover la educación de las chicas, en especial, durante un tiempo de conflicto y lucha intensa. Hasta el momento, el Centro ha ayudado a cientos de

mujeres a aprender a leer y desarrollar habilidades que les ayudarán a construir un futuro más esperanzador.

El Centro también ha empezado a ofrecer talleres sobre construcción de paz. Hasta ahora, ha capacitado cerca de cincuenta líderes(as). Según el Rev. Bisoke Balikenga —quien trabaja con jóvenes a nivel nacional para la Provincia Anglicana del Congo y ha sido clave en el desarrollo y liderazgo del Centro de Paz desde el comienzo—, las mujeres que han participado en los talleres han sido muy buenas en la tarea de construir paz. Al reflexionar en cuánto más quisieran hacer, el Rev. Balikenga afirma: “Con tanto conflicto, hay más demanda de los talleres de los que podemos ofrecer en nuestras instalaciones. Ahora más que nunca, las personas están viniendo al Centro de Paz”.

A medida que las mujeres sanan, pueden construir relaciones saludables que promueven la paz en sus comunidades, y guían a otras(os) para que hagan lo mismo. En realidad, el Centro se ha convertido en un lugar para encontrar paz y esperanza.



Las expresiones de gozo son parte de la sanación y la esperanza inspiradora que aflora en el Centro de la Paz, que se encuentra cerca de Burnia, en la República Democrática del Congo.

Sagrado martín pescador

Maranu Gascoigne

Kaitiaki, Casa de retiro de San Isaac Casa Opononi,
Hokianga, Nueva Zelanda

Antes de empezar a leer, por favor, deténgase uno o dos segundos, y observe su respiración. Tómese tiempo para sentir y notar el aire que inhala. Vaya un poco más allá y vea que no tiene control sobre su respiración; esta *ruah* (aliento) de Dios respira en usted. Durante el año pasado, se escribió mucho sobre “No poder respirar”, bien fuese porque una persona tenía su pie en el cuello de alguien más o debido a una enfermedad debilitante conocida como Covid-19. Antes de estos eventos, las personas decían: “No puedo respirar”, a causa de la contaminación del aire. Cerca de casa, nuestra Tane Mahuta grita: “No puedo respirar”. Siempre habrá situaciones que nos ahoguen, sofoquen o disminuyan nuestro Oi (aliento de vida), nuestra fuerza vital. ¿Puede recordar un momento en que le haya faltado el aire y haya dicho con la voz entrecortada: “No puedo respirar”?

Recientemente, mi camino se cruzó con este martín pescador, que estaba encaramado a poca altura del suelo, sin ir a ninguna parte. Entonces, me senté con él durante un largo rato. Al día siguiente, noté que el pájaro había muerto, su respiración había cesado. Inmóvil, levanté a la criatura emplumada y la puse en una tumba.



'En el ocaso de la vida, seremos juzgadas(os) solo en el amor'
San Juan de la Cruz

Se dice que fue un martín pescador el primer pájaro en volar fuera del arca de Noé, mientras recibía el naranja del sol poniente (el hemisferio norte) en su pecho y el azul del cielo en su lomo. De hecho, se considera como el símbolo de Cristo.

Gerard Manley Hopkins nos sorprende con un espléndido encuentro cristológico en su poema:

Así como los martines pescadores se incendian, las libélulas dibujan una llama.

Así como los martines pescadores se incendian, las libélulas dibujan una llama;

mientras dan volteretas en orillas de pozos redondeados, las piedras suenan;

como dice cada cuerda remetida, cada arco de campana colgada encuentra una lengua para lanzar su nombre;

cada cosa mortal hace una cosa y otra: reparte ese ser en el interior que cada uno habita;

los seres van hacia sí mismos;

yo mismo hablo y escribo, grito: "Soy lo que hago, por eso, vine".

Digo más: el hombre justo hace justicia;

mantiene la gracia que asegura sus gracias venideras; actúa ante los ojos de Dios, conforme a lo que es ante los ojos de Dios

—Cristo—,

pues Cristo actúa en diez mil lugares, hermoso en miembros y hermoso en ojos, no según su parecer;

sino ante el Padre, por medio de los rasgos de los rostros de los hombres.

Gerard Manley Hopkins

Hopkins nos invita a prestar atención a las imágenes ópticas del martín pescador y las alas iridiscentes de la libélula. También, nos anima a escuchar el tintineo de las piedritas que se lanzan a los pozos, el punteo de las cuerdas en un instrumento musical y el repique de las campanas, mientras el "arco" se balancea como un péndulo para golpear el metal en su interior.

Como el martín pescador que simboliza a Cristo, Él es el único que puede unir los opuestos, en especial, la mortalidad y la inmortalidad. Cristo habita en todas partes, "hermoso en miembros y hermoso en ojos".

Nos vemos obligadas(os) a enfrentar nuestra propia mortalidad y, al hacerlo, podemos recurrir a esta profunda verdad, "nuestra inmortalidad en Cristo".



"Hazme saber, Señor, el límite de mis días y el tiempo que me queda por vivir; hazme saber lo efímero que soy" (Salmo 39: 4).

Compartimos la tierra; compartimos el aliento. Lo que nos une es que todas(os) somos la *ruah* de Dios. Todas las plumas del pecho de un pájaro. Que nuestra Cuaresma sea un llamado a un aliento renovado en Dios. Así como Hopkins pide que "mantengamos la gracia", que podamos vernos unas(os) a otras(os) a través de los ojos de Dios.

Bienaventuradas(os) las(os) conectadas(os) porque serán oídas(os) y escuchadas(os)

Rev. canónica Dra. Helen Van Koevering

Rectora de la Iglesia Episcopal de San Rafael, Lexington, KY (Estados Unidos) y miembro del comité directivo de la IAWN

Aterricé en Estados Unidos hace seis años, tras vivir casi tres décadas en el África rural, principalmente, en el norte de Mozambique. Mi esposo y yo experimentamos años extraordinarios de ministerio laico y ordenado, y de misión



durante la guerra y la posguerra con la diócesis de Niassa, incluyendo lo que llamamos "correr tras el Espíritu", en un movimiento de plantación de iglesias guiado por laicas(os) que duplicó el número de congregaciones a 440, desde 2004 hasta 2014. Recientemente, las diócesis se han multiplicado de cuatro a doce en la Iglesia Anglicana de Mozambique y Angola (IAMA), en Niassa. Nuestros corazones permanecen con quienes vivimos y tuvimos tiempos de adoración, en particular, con aquellas mujeres que me mostraron que toda la vida es para bailarla.

Las conexiones a nivel mundial tienen mucho que enseñarnos. Al llegar en diciembre de 2015, el clima no correspondía con la estación. Una inusual fluctuación de la temperatura en el Atlántico nos trajo calor, pero estaba afectando la temporada de lluvia, lo cual causó ansiedad a causa de los *machambas* familiares [kelds] y la cosecha del 2016. La vulnerabilidad climática es una realidad histórica para las comunidades agrícolas. En las más pobres, siempre ha habido un efecto colateral en las mujeres que se desempeñan como agricultoras domésticas, cuidadoras de la salud familiar y la nutrición de la comunidad. El cambio climático global me golpeó ese diciembre y la verdad es que una mayor conexión mundial dio lugar a la acción compasiva.

La pandemia del Covid-19 se ha expandido a causa de nuestras conexiones humanas en todo el mundo. Las maneras de continuar en estos tiempos se han desarrollado de forma ágil, en especial, para las(os) privilegiadas(os) que toman

decisiones rápidas y quienes dominan el Internet. Cuando participamos en el servicio virtual que inauguró el IAMA en septiembre de 2021, nos preguntamos cuántas(os) personas rurales que eran parte de la IAMA podrían hacer lo mismo.

Escuchamos sobre el rápido cierre de las fronteras en Sudáfrica, el descubrimiento del Omicrón en noviembre de 2021 y vimos cómo el poder estuvo dispuesto a cortar conexiones.

Asimismo, observamos que las personas más pobres necesitan ser incluidas en las conversaciones y las oportunidades que hoy se ofrecen a nivel mundial. Redes como la IAWN, que existían antes del Covid-19, se enfocan en la narración de historias a fin de construir conexiones prometedoras para las mujeres, de modo que sean agentes de cambio en conjunto y entre ellas. Es esperanzador sentarse a conocer las perspectivas de otras, las voces no escuchadas. El mundo necesita esta esperanza. Estamos conectadas(os) como el Cuerpo de Cristo, dondequiera que vivamos, nos movamos y tengamos nuestro ser, y nuestra iglesia internacional lo celebra con temporadas litúrgicas que se viven diferente.

En el Mozambique rural, la espera del Adviento era un tiempo para preparar *machambas* y aguardar la lluvia: la Cuaresma era un tiempo de escasez de comida antes de la nueva cosecha. Las dos estaciones llamaron la atención sobre el apoyo crucial de la iglesia de base. Las mujeres, animadas por el liderazgo de la Unión de Madres (UM) y las(os) catequistas, nutrieron a sus familias y comunidades, y supieron qué estaba sucediendo, para bien y para mal. El cuidado pastoral de la UM apoyó el crecimiento de la iglesia de Niassa durante una década, que pasó de 900 a 3700 miembros. Ellas dieron ejemplo en cuanto al rol de la iglesia como acompañante (compartir el pan: *com pão*, en portugués). Los servicios de Eucaristía de los jueves terminaban con visitas pastorales: “ser eucaristía”, como observó el arzobispo Rowan Williams en su visita a África Central en 2011. Como me dijo una lideresa de la UM de una parroquia en crecimiento de refugiadas(os) reubicadas(os): “Caminar y sentarnos juntas(os), compartir la comida, escuchar... eso es lo que hacemos como iglesia”.



El clero creía que la plantación de iglesias y la construcción comunitaria surgió a causa de la atracción por la dignidad que se veía en la adoración litúrgica y el acompañamiento de la iglesia que esperaba, en medio de lágrimas y sueños, que Dios actuase. Esta es la comunidad

de fe que es esperanza para las(os) pobres y es preciso prender a ser iglesia con ellas(os), voces en medio de las comunidades de base que necesitan seguir siendo escuchadas.

Nuestra conexión en la misión de Dios —compartir la vida, la vulnerabilidad, el gozo, el dolor y la visión— ofrece esperanza viviente. Una periodista de una misión extranjera me pidió que tradujese mientras estábamos sentadas con

una madre soltera, tras una tormenta que dejó su pequeño hogar sin ventanas ni techo de paja: “¿Dónde está Dios para ti en este momento?”. La madre respondió: “Dios está en tu visita”. La periodista se fue con sus fotos e historias, tras permanecer un tiempo en tierra sagrada, donde la esperanza se encuentra con la fe encarnada en la misión reconciliadora de Dios. Nuestras conexiones humanas se encarnan cuando revelan el amor, la paz, el gozo y la esperanza de Dios por el mundo. Mientras invitamos a nuestra iglesia mundial a nivel episcopal, provincial y de la Comunión a hallar nuevas formas misionales de conectar, esperamos que podamos priorizar las voces de las comunidades de base que no hemos escuchado. Quizás, sea necesario proferir una nueva beatitud: ¡Bienaventuradas(os) las(os) conectadas(os) porque serán vistas(os) y oídas(os)!

Traer gozo al mundo al confrontar la injusticia

Rev. Dr. Paula Nesbitt

Profesora visitante de la Unión Teológica Presbiteriana, sacerdotisa en la diócesis episcopal de California, y consultora para el comité directivo de la IAWN

El gozo surge al encontrar a alguien que trae bondad a las vidas de otras personas. Les presento a Alice Mogwe de Botsuana, quien recibió el prestigioso premio de derechos humanos Friedrich Ebert Stiftung en diciembre de 2021. “Empecé mi camino de proteger los derechos humanos hace muchos años... incluso antes de que supiese que los llamaban así”, dijo en su discurso de aceptación del premio. “Era consciente de mi lugar en mi familia y comunidad. Sabía qué era una conducta apropiada y una inapropiada”. Tras graduarse de Derecho en Sudáfrica y después, en Inglaterra, regresó a su tierra natal, donde fundó Ditshwanelo en 1993, también conocido como el Centro para los Derechos Humanos en Botsuana. En el presente, sigue dirigiendo el proceso de incidencia a favor de los derechos humanos para *todas* las personas.

El camino hacia el reconocimiento de la dignidad igualitaria y los derechos humanos de mujeres, niñas(os) y otras personas marginadas en la sociedad ha sido largo y difícil, con victorias y retrocesos. Sin embargo, su persistencia y gracia han visibilizado la fe en el amor universal y reconciliador de Dios cuando se ve confrontado por actos deshumanizantes, en el marco del poder y la política. Por ejemplo, en Botsuana, leyes y prácticas consuetudinarias han contribuido al trato injusto de mujeres, en especial, en el contexto del matrimonio y la custodia de las(os) hijas(os). Ditshwanelo ha hecho énfasis en la necesidad de alinearse con el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, de manera que se protejan los derechos de las mujeres y se respete su estatus con la misma dignidad que el de los hombres.

Su trabajo con Ditshwanelo la llevó a desempeñar otro rol: presidenta de la Federación Internacional de Derechos Humanos. Desde esta plataforma, ha presionado a oficiales en Bielorrusia para que liberen a mujeres y niñas(os) que han sido detenidas(os) tras las elecciones. También, ha hecho incidencia a favor de mujeres encarceladas como prisioneras políticas o a causa de su activismo en nombre de los derechos de las mujeres en Irán, Zimbabue y Arabia Saudí, ya que corren el riesgo de ser torturadas o aisladas una vez son arrestadas —y, a la vez, las condiciones inhumanas han empeorado,

debido a la pandemia a causa del Covid-19—. También, ha hecho un llamado a las Naciones Unidas para que investigue y apoye a mujeres y niñas en Afganistán, tras los espeluznantes ataques que experimentaron a comienzos de 2021.

Botho y la Comunión Anglicana

Alice Mogwe describe su compromiso con los derechos humanos con base en un enraizamiento en la cultura botsuana conocido como “botho”, que considera a *todas(os)* las(os) seres humanos como dignas(os) de ser tratadas(os) con respeto y dignidad. Los derechos humanos son un marco o una herramienta para garantizar que el *botho* se experimente como el cimiento de todas las relaciones humanas —en especial, entre quienes tienen más poder social, económico o político, y quienes tienen poco o nada—. A modo de nota personal, conocí a Alice hace diez años, cuando facilitaba un proyecto continuo de la Comunión Anglicana, conocido como Indaba, el cual reunía a mujeres y hombres laicas(os) y ordenadas(os) de las diócesis de toda la Comunión para fortalecer la escucha mutua y una comprensión mediante el encuentro con el contexto cultural de otras(os) a fin de mantener una conversación respetuosa sobre temas que podrían ser altamente sensibles, como género y sexualidad.

Una pasión que subyace su trabajo es el valor de escuchar al clero, a jóvenes adultas(os), mujeres y hombres con el fin de conversar sobre algún tema desde el punto de vista de un grupo determinado. En ese taller, algunos de los varones estaban perplejos, preguntaban por qué deberían hablar sobre un tema desde la perspectiva masculina. ¿Qué significaba eso? Ella los animó a pensar en esas preguntas como parte de su conversación. Cuando los grupos se reunieron en la sesión plenaria, el grupo de varones reconoció que los habían criado desde el punto de vista masculino. Esta afirmación creó un nuevo espacio para que las perspectivas de las mujeres y de otras personas fuesen más escuchadas y tenidas en cuenta.

Alice también co-facilitó una conversación Indaba entre mujeres anglicanas antes de la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CSW) en 2013. Ha guiado o facilitado reuniones y talleres con el compromiso *botho* de construir entendimiento y respeto mutuo. Las relaciones familiares han sido fundamentales en su trabajo y vida. Está casada y tiene tres hijas(os), y ha experimentado el *botho* en su vida, en pues lo ha usado como base para la transformación de relaciones humanas, de modo que sean justas y respetuosas desde la mutualidad. Mediante su trabajo con varias organizaciones internacionales y grupos de defensoras(es) de derechos humanos, seculares y basados en la fe, ha contribuido por medio del *botho* —el respeto de la dignidad humana de todas y todos— a promover el tipo de bondad en el mundo que puede transformar la injusticia en integridad y gozo.



Referencias

- Admin, *Alice Mogwe Receives Prestigious Award*. Anglican Peace and Justice Network: An Official Network of the Anglican Communion. 2 December 2021. <https://anglicanpeacejustice.net/alice-mogwe-receives-prestigious-award/>
- FIDH *urges Belarus to free detained women and children*. Viasna. 18 November 2020. <https://spring96.org/en/news/10047>
- Human Rights Watch, *Joint Open Letter to the High Commissioner for Human Rights*. 2 July, 2021. <https://www.hrw.org/news/2021/07/02/joint-open-letter-high-commissioner-human-rights#>
- International Federation for Human Rights, *The Government of Botswana should fully respect the rights of women and minorities and move towards the abolition of death penalty*. 11 April 2008, available at: <https://www.refworld.org/docid/482c5bcb.html>
- "*MOGWE Alice Bahumi*". Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights. 2018-01-21. Archived from the original on 2018-02-05.
- Mogwe, Alice. *What I Learned Along the Way*. Speech of acceptance of the Friedrich Ebert Stiftung Human Rights Award 2021. 1 December 2021. Gaborone, Botswana. <https://anglicanpeacejustice.net/what-i-learned-along-the-way/>

La misión a las(os) marineras(os) de Victoria

Heidin Kunoo, Australia

Miembro del comité directivo de la IAWN



La Misión a las(os) marineras(os) de Victoria (MaMV), en Australia, es la sociedad voluntaria de la Comunión Anglicana que ministra a las(os) marineras(os). Busca suplir sus necesidades prácticas y espirituales, sin importar su etnicidad ni religión. Compartimos nuestra fe al ofrecer amistad, hospitalidad y cuidado pastoral; hacemos incidencia a favor de su bienestar y ofrecemos servicios legales, así como la provisión de ayuda en caso de emergencia.

Asumí el rol de capellana asistente en mayo de 2021. Cuando inicié, a veces, me preguntaba qué tanto las personas sabían acerca de lo que hacemos, pues siento que consideran que tenemos un negocio. Puede que no se den cuenta de que somos una organización voluntaria que les sirve a las(os) marineras(os). Aunque algunas tripulaciones pueden pensar que nos lucrarnos, realmente valoran nuestro trabajo y, por eso, aún estamos aquí —para apoyarles y estar ahí para ella(os), cuando lo requieran—. Podría ser que el trabajo que el MaMV lleva a cabo no signifique mucho para alguien que no conoce nuestra comunidad/organización. Sin embargo, no estamos aquí para impresionar a nadie. Sencillamente, servimos a las(os) marineras(os) que han servido mediante su compromiso y arduo trabajo para traer bienes a nuestro país.

El MaMV es una organización que trabaja tras bambalinas, así como cuando se prepara un espectáculo. Puede que, de inmediato, no sea evidente cuánto esfuerzo, energía y tiempo requiere el trabajo que hacemos. La mayoría de las personas verán el espectáculo en escena y evaluarán qué tan grandioso es. Sin embargo, les parezca bueno o no, requiere de compromiso, esfuerzo, energía, tiempo y disposición. Y esto es lo que somos. La mayoría de nuestra labor se lleva a cabo entre bastidores para asegurar que las tripulaciones obtengan lo que necesitan y quieren, en especial, durante el Covid-19, cuando no se les permitía dejar la costa.



Nuestro gozo aflora con la alegría de las tripulaciones. Puede

que no marquemos una diferencia en todo el mundo, pero cuando vemos la emoción y la alegría de las tripulaciones al recibir cuidado y artículos que necesitan con premura, nuestro gozo es pleno. Los servicios y los bienes que reciben, incluyen tarjetas sim para llamar a sus familias y seres queridos, y tranquilizar a las(os) marineras(os) cuando están heridas(os) y necesitan ser transferidas(os) al hospital. A veces, están desesperadas(os) y no saben qué hacer en un país extranjero, entonces, el MaMV puede guiarles a lo largo del proceso y suplir sus necesidades esenciales. No podemos ni estamos dispuestas(os) a cambiar esta alegría por nada. Como me recuerdo cuando les sirvo a otras(os), una gota de agua podría no significar nada para el océano, más ses de gran valor para el desierto. De esto se trata el MaMV: estamos aquí para servir y ofrecer agua fresca para quienes todavía nos necesitan.

"Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo.

Mateo 5:16

Voces contra el abuso doméstico

Alice R. Garrick

Directora ejecutiva de la Sociedad de Desarrollo y Servicios para la mujer, y miembro del comité directivo de la IAWN
Diócesis de Raiwind - iglesia de Pakistán

La Sociedad de Desarrollo y Servicios para la Mujer (SDSM) siempre ha sido pionera en la adopción de medidas para que las mujeres de la comunidad cristiana local en Pakistán puedan avanzar en la vida. Desde 1989, ha sido su legado el que ha alzado la voz contra las terribles consecuencias del abuso y el trabajo doméstico a fin de arrancar este perjuicio de la estructura de la sociedad. La SDSM sirve desde las bases para fortalecer las habilidades y la capacitación en partería dirigida a mujeres, de modo que puedan llegar a ser independientes a nivel financiero, y enfrenten la opresión. Este informe resalta el trabajo de concienciación que se hizo en 2020-2021, cuando aumentó la tasa de abuso doméstico a causa del aislamiento que nos impusieron durante la pandemia del Covid-19.

La SDSM llevó a cabo cuatro sesiones de concienciación sobre el abuso doméstico en 2020, cuando finalizaron las restricciones del aislamiento. Esta serie de sesiones empezó como resultado de un taller de un día de duración sobre abuso doméstico que se realizó el 30 de septiembre de 2020 en el campus diocesano de Raiwind. Las sesiones posteriores se hicieron en tres iglesias rurales de la diócesis: la Iglesia de San Dawood (parroquia de Jia Bagga), la Iglesia de Santo Tomás (parroquia de Saraich) y la Iglesia de San Lucas (parroquia de Janjatta). Otra sesión de concienciación se organizó el 2 de diciembre de 2021 a fin de conmemorar los "16 días de activismo contra la violencia basada en género". La quinta sesión se dirigió a líderes(as) y profesores(as) diocesanos(as), de modo que se hicieran miembros de la SDSM con el fin de difundir el mensaje para erradicar el abuso doméstico contra mujeres y niñas.

Estas sesiones buscaban crear conciencia en hombres



y mujeres de nuestra comunidad cristiana acerca de los efectos del abuso doméstico en la vida marital y no marital, como individuos. Hablamos en detalle sobre el significado del abuso doméstico y sus formas. Según muchas(os) de las(os) participantes, esto era "nuevo" para ellas(os), no porque no hubiesen experimentado ni identificado todas estas cosas en sus vidas, sino porque nunca habían participado en una conversación que pudiese llevar a su minimización y erradicación. Estas declaraciones muestran que las personas en Pakistán consideran que la violencia doméstica no es un problema, sino que es "parte de la vida" o una "rutina".



Las(os) participantes aprendieron acerca de los factores subyacentes del abuso doméstico, cuya mayoría se han creado a partir de mitos, estereotipos y otros sistemas culturales o sociales, lo cual se ha ido comiendo a la sociedad pakistání, como un ácaro. Por tanto, animamos a las personas a hablar con base en sus observaciones o experiencias personales en todas las sesiones, las cuales nos dieron la oportunidad de pensar en el papel que nosotras(os) como individuos, miembros de una familia y sociedad, así como las organizaciones no gubernamentales (ONG) y el Estado, en su conjunto, podemos actuar para minimizar el abuso doméstico.

Además, fue un espacio abierto para que todas y todos hablasen acerca de los problemas persistentes a nivel social y familiar en la sociedad. Conversamos sobre asuntos que disparan el abuso doméstico, a lo que los hombres respondieron que se habían convertido en víctimas del abuso económico y emocional. Las(os) jóvenes dijeron que les cuesta comunicarse en libertad con sus padres y madres, ya que no se sienten comprendidas(os), lo cual les genera depresión. Por tanto, la mayoría de las(os) jóvenes en Pakistán (en especial, los hombres) se entregan a las drogas. Las mujeres que participaron compartían la forma en que enfrentan la represión en sus hogares, ya que se espera que sean las "únicas que no alcen sus voces para proteger el honor de la familia", lo cual ha hecho que miles pierdan su identidad y renuncien a sus sueños.



Como parte de estas conversaciones en grupos focales, propusieron soluciones en todos los programas donde se dio a conocer la Ley de Protección de la Mujer contra la Violencia de Punjab en 2016 y las líneas de atención, como la 1043 y la 1099, que ayudan a prevenir las causas del abuso y la violencia doméstica. Estas sesiones han sido espacios "liberadores" para las amas de casa y las mujeres que trabajan fuera del hogar, quienes experimentan el abuso de diferentes maneras. Cerca de 180 hombres y mujeres se han beneficiado de estos espacios y se han convertido en agentes de cambio al pasar la voz para que la SDSM contribuya a la erradicación de la violencia doméstica.

De la desesperanza al gozo

Una mañana de mediados de enero, el sol echaba un vistazo desde las nubes y, mientras brillaba desde arriba, envió un rayo de esperanza a uno de los hogares, en un área en la que la mayoría de las personas eran cristianas, donde una joven llamada Kiran vivía con su familia. Esta joven cristiana tenía sueños y ambiciones en sus ojos, pero las condiciones financieras de su hogar y las puertas del mérito se le cerraron en la cara, y estallaron en forma de rechazo y desánimo en cuanto a avanzar en la vida. Ese día, el rayo de esperanza de un sol que rehuía y se escondía entre nubes grises le abrió camino hacia la segunda sede del Centro de Rehabilitación de la SDSM, de modo que pudiese trabajar en esa área.

Con el corazón agitado y mucha esperanza en sus ojos húmedos, pasó por las puertas del Centro de Rehabilitación y allí, conoció a la señora Rubina Suleman (profesora de partería y supervisora del Centro). Tras llenar y entregar los documentos requeridos, Kiran se matriculó en el curso de partería. Así, encontró una manera de seguir adelante con sus sueños y dio un paso adelante, pensando en su vida y su familia. Kiran finalizó la sección teórica, que duró un año, en el Centro de Rehabilitación. Después, la enviaron al Hospital y Complejo Materno Zia, un centro universitario al que van las(os) estudiantes de partería para practicar junto con médicas(os) capacitadas(os) y experimentadas(os) durante seis meses, una vez han terminado la sección teórica. Kiran llevó a cabo sus deberes con compromiso y puntualidad. Después de año y medio, se graduó en el Centro de Rehabilitación de la SDSM y sostuvo su diploma, como prueba de que lo había logrado. La desesperanza que había en sus ojos se transformó en vida y las lágrimas de desespero se convirtieron en un incontenible llanto de gozo. Las(os) médicas(os) y otras(os) miembros del personal del Hospital Zia mostraron tal gratitud por la actitud profesional y el espíritu dedicado de Kiran que le ofrecieron trabajo allí mismo. Así como otras(os) aprendices, ella empezó su carrera en cuanto terminó su práctica.

Los años pasaron y, durante ese tiempo, un hombre desconocido que estaba de visita en la región por motivos laborales pasó a saludar al señor Aslam Garrick, esposo de la señora Alice, directora ejecutiva de la SDSM. Un día, el señor Garrick le preguntó a ese hombre quién era y por qué siempre les enviaba saludos y cariño, aunque no lo conocían. A modo de testimonio e historia exitosa del SDSM, el hombre le contó que su hija Kiran se había inscrito en el Centro de Rehabilitación durante 2016-2017, donde había finalizado su entrenamiento y se había graduado. Después, estudió Ultrasonido en una institución gubernamental en Pakistán. Con su cualificación, e impulsada por su formación en partería y ultrasonido, se casó y se fue a vivir a Al Sharjah, la tercera ciudad más poblada de los Emiratos Árabes Unidos y la capital del emirato Sharjah, donde servía en un hospital. Su padre dijo que todo esto había sido posible gracias al Dios todopoderoso, quien les mostró el camino hacia el Centro de rehabilitación, el cual cambió sus vidas para siempre.

Construir un futuro esperanzador para las jóvenes en Chama (Zambia)

Ven. canónica Katete Jackson Jones

Archidiaconisa de Lusaka, Zambia

www.streetkids-zambia.com



El matrimonio infantil es una práctica que el Programa Anglicano para Niñas(os) (PAN) en Zambia busca eliminar. Debido al sistema legal dual del país, las chicas pueden casarse tan pronto como llegan a la pubertad en algunas regiones. A nivel nacional, la tasa de matrimonio infantil es del 16 %, casi uno de seis matrimonios. Sin embargo, en Chama, un distrito cerca a la frontera oriental, esa tasa es del 48 %, cerca de la mitad de todos los matrimonios que allí se oficializan.

El ACP se enfoca en abordar las causas de la vulnerabilidad de las niñas, como el matrimonio infantil y la pobreza. Por tanto, ha construido un internado para niñas en Chama. Como es posible proteger a nivel legal a las chicas en la escuela para evitar que las casen, el internado las aloja mientras finalizan sus estudios.

Aunque la construcción de la escuela empezó hace dos años, la pandemia y sus restricciones para viajar detuvieron el trabajo. Sin embargo, alcanzaron un hito cuando finalizaron el techo en noviembre. La mayoría de las contribuciones para adquirir el cemento, las tejas y otros materiales de construcción las ofrecieron personas jóvenes que también sirven como voluntarias para ayudar a construir la escuela. En el presente, las(os) aldeanas(os) moldean ladrillos para erigir los dormitorios que, algún día, alojarán a sus hijas(os). Se espera que la escuela abra sus puertas en 2023.

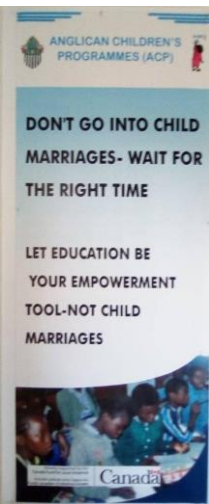


El PAN también lleva a cabo talleres para jóvenes y adultos, incluyendo uno sobre matrimonio infantil y legislación en Zambia. A veces, hay un conflicto entre los dos sistemas legales del país, como sucede con el matrimonio infantil. Con el sistema legal dual, las(os) participantes necesitan comprender el marco legal de la comunidad en la que viven.

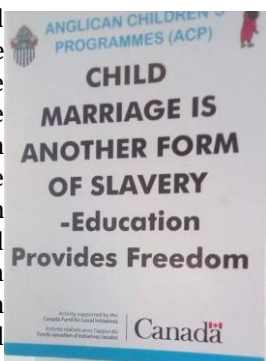
Bajo el sistema legal tradicional, una jefatura crea sus propias reglas para gobernar a su pueblo, explica Maureen Tresha, abogada de Women in Law in Southern Africa [Abogadas de África del Sur], en uno de los talleres. Algunas chicas llegan a la pubertad a temprana edad, como a los once años, lo cual las pone en riesgo de contraer matrimonio infantil y desertar de su proceso educativo. Como mujeres casadas, se espera que cuiden a su familia y den a luz, aun cuando sus cuerpos no están lo suficientemente maduros. Según el director de salud del distrito de Chama, el 80 % de las operaciones por cesárea implican un embarazo infantil.

El segundo sistema legal de Zambia, la ley estatutaria, establece que la edad legal para casarse es 18 años para las mujeres y 21 años para los hombres; además, se requiere del consentimiento de los padres, si son más jóvenes. No obstante, pueden abusar del proceso de consentimiento, ya que no hay una edad mínima. Por tanto, la Ley contra la violencia de género (no. 1 de 2011) ha categorizado el matrimonio infantil como abuso infantil y abuso sexual.

Otra ley que ayuda a prevenir el matrimonio infantil es la Ley de educación (no. 23 de 2011) que prohíbe que cualquier persona se case con un(a) estudiante. Sin embargo, esta ley solamente protege a las chicas que están matriculadas en una escuela, lo cual hace que el internado sea un camino valioso para que continúen con su educación secundaria y estén protegidas del riesgo de casarse a temprana edad. A la final, se espera que el sistema legal dual se armonice para erradicar el riesgo del matrimonio infantil.



No te cases siendo una niña, espera el tiempo adecuado. Permite que la educación sea tu herramienta de empoderamiento. No al matrimonio infantil.



El matrimonio infantil es otra forma de esclavitud. La educación libera.



Somos más fuertes juntas(os) - lanzamiento de la Alianza EcuMénica

Rev. Lizzi Green, Iglesia de Inglaterra

Vicepresidenta del comité directivo de la IAWN



Recientemente, la diócesis anglicana de Chichester ha considerado abordar el continuo problema de la esclavitud moderna, que sabemos que afecta a tantas mujeres a nivel mundial. En octubre, nos unimos con nuestros hermanos y hermanas de la diócesis católica de Arundel y Brighton para nombrar a quince embajadoras(es) contra la esclavitud moderna.

Se estima que, en el presente, hay unas 136 000 personas que se encuentran en condición de esclavitud en Inglaterra. La red de embajadoras(es) trabajará de varias formas para ayudar a crear conciencia sobre este problema y combatirlo, desde educar y difundir información sobre la esclavitud moderna hasta capacitar a otras(os) para que se unan y actúen en la comunidad. El rol consiste en ser un punto de contacto para que las personas aprendan más y reciban guía.

A nivel local, la diócesis tiene muchas mujeres que están atrapadas en la explotación sexual, así como otras formas de esclavitud moderna, como la explotación laboral. Por favor, llévenos en sus oraciones mientras tratamos de llevar la esperanza de Cristo a esta situación.

Como embajadora contra la esclavitud moderna, "Todas(os) por Sussex", de la diócesis de Chichester, me entrevistó para que compartiese acerca de mis experiencias y los objetivos a futuro.

¿Por qué eligió convertirse en embajadora contra la esclavitud moderna?

Mi experiencia con respecto a la esclavitud moderna es personal, pues una adolescencia difícil me llevó a una relación que pensé que era amor, sin embargo, me di cuenta que tenía que ver más con usarme con fines de explotación sexual. Fue un laico que trabajaba en la iglesia quien reconoció lo que estaba sucediendo y me apoyó para que pudiese escapar de esa situación, lo cual agradezco. Esa experiencia me dio la pasión para iniciar este trabajo, y la convicción profunda de que las(os) cristianas(os) que creemos en el amor liberador de Cristo no podemos escapar del fuerte y claro llamado de Dios para que participemos en la abolición de la esclavitud moderna.

¿Qué objetivos tiene con respecto a este rol?

A largo plazo, simplemente quiero que erradiquemos la esclavitud moderna. Es una gran tarea y solo es posible si actuamos. A corto plazo, quiero ayudar a otras(os) a escuchar ese llamado a liberar a las(os) esclavas(os) al crear conciencia, elevar mi (potente) voz y darles a las personas las herramientas para que actúen por su cuenta.

Hay algo que no sabía acerca de la esclavitud moderna antes de iniciar este rol: hay unos 40.3 millones de esclavas(os) en

el mundo, pero no me había dado cuenta que esta cifra es un poco menor que la población de Ucrania. De alguna manera, esto me hizo verlo de otra manera.

¿Qué deberían hacer las personas si sospechan de un caso de esclavitud moderna?

Si está preocupada(o) porque puede haber detectado un caso de esclavitud moderna, el consejo más importante que puedo darle es **HAGA ALGO**. Llame a la línea de emergencia local si una persona se encuentra en peligro inmediato o algo parecido, o a la Línea de atención contra la esclavitud y la explotación moderna en el Reino Unido al 08000 121 700, si necesita asesoría.

La esclavitud brota en el silencio. Es gracias a alguien que se atreve a denunciar que estamos haciendo este trabajo en el presente. Su actuar, su llamada telefónica podría cambiar el mundo de una persona.

Anhelamos presentar un informe acerca del trabajo de Lizzie y demás embajadoras(es) a medida que avanzan en sus increíbles roles.

Gracias a todas y todos los que ayudan en la erradicación de la esclavitud moderna mediante la acción, la educación y la toma de conciencia.

¿Qué es la Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer? ¿Por qué es importante?

Mandy Marshall, directora de Justicia de género del Consejo Consultivo Anglicano

La Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer (CWS, por sus siglas en inglés) es la principal organización a nivel mundial que se dedica de manera exclusiva a la promoción de la igualdad de género, el diseño de estándares globales sobre igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Se reúne en el mes de marzo de cada año para reflexionar sobre el avance que se ha logrado, revisar las brechas y llegar a acuerdos acerca de las muchas acciones que todas(os) necesitamos llevar a cabo para garantizar la plena igualdad de mujeres y hombres.

Junto con delegadas(os) gubernamentales y ministras(os) del Estado que participan en la CSW, decenas de miles de mujeres y algunos hombres participan y comparten información y aprendizaje, hacen lobby ante los gobiernos para exigir cambios, y se conectan con grupos de todo el mundo con los que comparten causas. La CWS es uno de los eventos más significativos de las Naciones Unidas con respecto a la participación de personas no gubernamentales y la sociedad civil.

Debido al Covid-19, las últimas dos reuniones de la CSW se han llevado a cabo en línea. Este año, hubo una mezcla de eventos virtuales y presenciales. A todas las organizaciones no gubernamentales (ONG) se les ha pedido que se unan a la programación en línea. Aunque ha traído grandes beneficios, en términos de inclusión en muchas maneras, también ha dificultado el acceso a funcionarias(os) y negociadoras(es) de los gobiernos para hacer lobby acerca de asuntos específicos.

Este año, el Consejo Consultivo Anglicano contó con una delegación de diez personas de todo el mundo, la cual

participó en la CSW. El tema era “Lograr la igualdad de género y el empoderamiento de todas las mujeres y las jóvenes en el contexto de políticas y programas con respecto al cambio climático, el medio ambiente y la reducción del riesgo de catástrofes”. El grupo diverso de delegadas(os) anglicanas(os) trabajan en temas relacionados con la protección del ambiente, la mitigación del desastre, la reducción del riesgo de desastres, y la protección de los derechos de las comunidades indígenas en el contexto del cambio climático.

La presencia anglicana en la CSW es importante. Las(os) delegadas(os) y el personal que participan ayudan a consolidar una voz anglicana distintiva entre las otras personas que quieren ser escuchadas. Queremos garantizar que las(os) cristianas(os) y otros grupos de fe sean reconocidas(os) y reciban apoyo por el trabajo que hacen a nivel local y mundial para generar cambios positivos en nuestro planeta y en cuanto al cuidado de la creación.



Muchas de nuestras hermanas y hermanos están en la primera línea de respuesta, son las(os) primeras(os) en intervenir en tiempos de crisis. Necesitamos que los gobiernos reconozcan esta realidad y trabajen con ellas(os), les ofrezcan apoyo en cuanto a lo que está sucediendo a nivel local, así como experticia, financiación y proyectos a gran escala que puedan marcar una gran diferencia. Durante la CSW, resaltamos el documento sobre la política para la financiación justa y la resiliencia climática (que, en principio, se utilizó para posicionar estos temas en la COP26) e hicimos lobby para promover la inclusión de personas de fe como aliadas en la respuesta ante el desastre, el cambio climático y la protección del ambiente.

Por favor, ore por la delegación, que sus voces sean escuchadas y que logren resultados positivos. Las(os) delegadas(os) para la CSW66 de las Naciones Unidas son las(os) siguientes:

Rev. Rachel Mash	África del sur
Rev. Jacynthia Murphy	Aotearoa, Polinesia y Nueva Zelanda
Obispa Marinez Bossotto	Brasil
Florence Oduor	Kenia
Rev. Christine Benoit	Océano Índico
Clagel Nellas	Filipinas
Martha Spence	Escocia
Rev. Rachel Taber -Hamilton	Estados Unidos - Washington
Jocelyne Razakarivony	Madagascar

La doctora Elizabeth Perry, de la Alianza Anglicana del Reino Unido, ofreció asesoría y apoyo especializado.

Mandy Marshall, directora de Justicia de género de la Oficina de la Comunión Anglicana, ofreció asesoría especializada sobre la interrelación entre género y clima, ambiente y desastres.

Jack Palmer White, representante permanente de la Comunión

Anglicana ante las Naciones Unidas.

Marla Teixeira, miembro del Comité Consultivo de Supervisión de las Naciones Unidas, ubicada en Estados Unidos.



Llamado a hacer contribuciones al próximo boletín informativo de la IAWN

Esperamos que haya disfrutado de este boletín informativo y que las historias que se presentaron le hayan servido de inspiración y ánimo. El comité directivo de la Red Internacional de Mujeres Anglicanas está compilando artículos para el próximo boletín que se publicará en julio de 2022. Nos encantaría que las(os) lectoras(es) presentasen relatos e historias de sus iglesias. Como se espera que el boletín se publique a tiempo para la Conferencia de Lamberth de 2022, esperamos tener la oportunidad de celebrar el liderazgo femenino y a las más de cien obispas consagradas de toda la Comunión en Asia, África, las Américas, Oceanía y Europa. Como muchas de nuestras lectoras son algunas de esas lideresas episcopales, ¡nos encantaría escuchar noticias de ustedes también!

Por favor, envíe sus historias a iawn@anglicancommunion.org hasta el 12 de junio, domingo de Trinidad. Sería maravilloso si el texto tuviese una extensión máxima de 700 palabras, acompañado de imágenes con su respectiva leyenda. Además, asegúrese de incluir su nombre completo, diócesis y correo electrónico de contacto. ¡Muchas gracias!



International Anglican Women's Network
"Bringing Global and Acting Local"
"Bringing the Perspectives of Women and Facing Issues Affecting Them"
<http://www.anglicanwomen.org>

Familias en misión: caminar, escuchar y dar testimonio en conjunto

La Red Internacional de Familias Anglicanas (IAFN, por sus siglas en inglés) está preparando su contribución para las(os) obispas(os) que se reunirán en la Conferencia de Lamberth, que se celebrará entre el 27 de julio y el 8 de agosto de 2022. Consistirá en un boletín informativo que presentará historias

de la Comunión Anglicana sobre el tema de la conferencia: "La iglesia de Dios para el mundo de Dios: caminar, escuchar y dar testimonio en conjunto". Escribo en nombre de la IAFN para invitarle a contribuir con un relato.

Desde los primeros días de la iglesia, la familia ha sido un lugar de misión.

- Las(os) miembros de la familia tienen el llamado de vivir de manera misional dentro de la familia al compartir las Buenas Nuevas, hacer discípulos y ofrecer un servicio amoroso, procurar vivir de manera justa las(os) unas(os) con las(os) otras(os) y cuidar el ambiente.
- Las familias también comparten un llamado más amplio a ser la iglesia de Dios para el mundo de Dios al vivir de manera misional de la misma forma con vecinas(os) que están cerca y lejos. No siempre es un llamado sencillo porque implica mantener la relación adecuada al interior de la familia y, aun así, reconocer la necesidad conjunta de mirar más allá de nuestros grupos familiares para ver la familia más amplia de Cristo y el mundo.

El boletín informativo de la IAFN se enfocará en la manera en que las familias trabajan entre generaciones para caminar, escuchar y dar testimonio en conjunto de la vivencia de este llamado. Señalará los desafíos y los gozos de las familias a medida que buscan vivir una relación adecuada como discípulas(os) de Cristo al trabajar juntas(os) en la misión.

Por tanto, estaríamos muy agradecidas(os) si pudiese contribuir con una historia a partir de su experiencia acerca de las familias (o una en particular) que busque vivir de manera misional en casa y de forma más amplia. Podría describir qué hacen las familias en conjunto (p. ej., evangelizar, administrar un proyecto para ayudar a fortalecer nuevas/os discípulas(os), empezar alguna manera de servicio compartido, hacer campañas en conjunto contra algún tipo de injusticia o llevar a cabo alguna acción práctica a favor del cuidado de la creación). También, podría describir de qué manera las(os) diferentes miembros de la familia desempeñan roles específicos, así como reflexionar sobre el impacto de su esfuerzo conjunto en su trabajo misional y de qué manera les ayuda a crecer en la fe a nivel individual y familiar. Estas son apenas unas sugerencias, sin embargo, usted puede presentar sus propias ideas.

Espero que pueda contribuir en nuestro boletín informativo que, a su vez, aportará en la reunión de obispas(os) en la Conferencia de Lamberth. Las historias deben tener una extensión máxima de 700 palabras, incluir un nombre de contacto y dirección de correo electrónico, así como una fotografía de buena calidad para ilustrar el relato. La fecha máxima para enviar su historia será el 12 de abril de 2022. Por favor, háganos saber si tiene alguna pregunta.

Por favor, envíe sus relatos y fotos a iafn@anglicancommunion.org



